

Amazonas:

Para muchas de las empresas implicadas, más importante que el producto en sí es la imagen de asociación con las comunidades. 4

Innovación:

Las alianzas entre científicos y profesionales no están marchando bien. 7

El Diálogo Forestal:

Estoy convencido de que es mucho lo que se puede lograr mediante la participación del centro radical. 11

Entrevista:

Aún no hemos explotado el verdadero potencial de las alianzas forestales. 16



IUCN Photo Library © IUCN / Danièle Perrot-Maitre

Una reunión de consulta en Burkina Faso.

Alianzas forestales

Contenido:

2 Editorial | 3 Medios de vida y paisajes: Monte Elgon, Uganda | 4-5 Alianzas para el comercio forestal equitativo: Alianzas entre la empresa privada y las comunidades en el Amazonas; la Unión para el Biocomercio Ético | 6-7 Alianzas para el aprendizaje: Una red de aprendizaje sobre la restauración de paisajes forestales; asociaciones para la innovación | 8-9 Artículo: Evolución de las alianzas forestales | 10-11 Organizaciones de colaboración: Iniciativas mixtas en la mira; perspectiva de El Diálogo Forestal | 12-14 Alianzas para la gobernanza forestal: AAV como alianzas; Proyecto Strengthening Voices for Better Choices en Brasil; procesos con múltiples interesados | 15 Reglas básicas para las alianzas forestales | 16 La entrevista: Jan McAlpine, directora de UNFF

Este **arborvitae** también está disponible en inglés y francés en www.iucn.org/forest/av

Si tiene comentarios sobre algo publicado en un número reciente de **arborvitae**, nos gustaría conocer su opinión, escribiendo a: jennifer.rietbergen@wanadoo.fr

Cambios en los mercados internacionales para productos maderables: ¿Cómo puede reaccionar la industria forestal de Vietnam?



El Programa de conservación de bosques de la IUCN publicó recientemente un informe sobre un taller para la industria maderera realizado en Vietnam en octubre pasado. La reunión,

organizada por la IUCN, congregó a más de 70 representantes del sector privado, gobierno, donantes internacionales y ONG. El principal mensaje divulgado por los participantes fue que el mercado de consumidores europeos y norteamericanos para productos maderables legales y sostenibles va en aumento, y se espera que los países exportadores aporten pruebas de que la madera que utilizan ha sido talada legalmente. Como gran exportador de muebles de madera, Vietnam se verá afectado por estas tendencias del mercado, y los participantes en el taller analizaron las opciones del país para ayudar a garantizar la legalidad de sus exportaciones. Vietnam es también un importante importador y transformador de madera y ya ha emprendido algunas acciones tendientes a garantizar cadenas de suministro legales y sostenibles. Pese a ello, los participantes tenían claro que restaba mucho por hacer para prepararse para los nuevos sistemas de mercado.

Este informe está disponible en www.iucn.org/forest o contactando a Jamie Gordon, james.gordon@iucn.org.



Editorial

Incitado por el reconocimiento de que los bosques deben servir a muchos intereses, hay un renovado optimismo en el sector forestal acerca del papel y las promesas de las alianzas para la gobernanza y la gestión forestal. Habida cuenta de los diversos resultados de iniciativas anteriores, como el Plan de Acción de los Bosques Tropicales, los escépticos podrían sugerir, citando a Samuel Johnson, que se trata del “triumfo de la esperanza sobre la experiencia”. En efecto, las alianzas forestales se presentan ahora como la solución a muchos problemas y son muy apreciadas por los donantes que las ven como una forma de agrupar fondos en paquetes eficientes y garantizar la participación de una amplia gama de interesados directos.

Si bien esta promesa es real, la realidad es que las alianzas pueden presentar dificultades para las partes implicadas y, por ende, para el buen éxito de su empleo. La incorporación a una alianza puede implicar un alto costo de transacción en razón del tiempo y de los esfuerzos necesarios para convenir en objetivos comunes y ejecutar actividades conjuntas. También existen otros riesgos –como la posibilidad de que la reputación se vea empañada como resultado de la alianza con socios poco productivos o inescrupulosos, o la falta de

poder de opinión si la alianza está dominada por uno o dos poderosos miembros.

Este número de **arborvitae** examina los elementos que hacen funcionar las alianzas en materia de bosques y cómo se desempeñan en términos de la gestión y la conservación forestal, y sugiere algunas reglas básicas para llevarlas a buen término. Además de incluir casos de iniciativas y proyectos de colaboración por plazos determinados, también consideramos las experiencias de las alianzas a más largo plazo, que deben tratar con cuestiones similares. Destacamos el caso de “Cultivando Alianzas Forestales”, por cuanto su evolución ha pasado de una ambiciosa alianza mundial (que corría el riesgo de repetir los fracasos de otros esfuerzos similares) a un esfuerzo basado en la colaboración local, de abajo a arriba, y orientada a la acción.

Lo que sí resulta evidente es que para llevar a buen término cualquier alianza forestal, es necesario establecer con absoluta claridad las funciones y responsabilidades de todas las partes interesadas y un mecanismo para resolver los desacuerdos y conflictos que inevitablemente surgirán. En otras palabras, una especie de acuerdo prenupcial con miras a que la alianza sea más sostenible y productiva.

Stewart Maginnis, Jefe del Programa, de conservación de bosques de la IUCN

noticias en breve

Protección de los bosques en los Estados Unidos: El Congreso de los EE.UU. votó en marzo a favor de la protección de más de 800.000 hectáreas de bosques en todo el país, desde California hasta Virginia. La legislación, que abarca nueve estados y prohíbe la explotación de petróleo y gas en extensas áreas de tierras federales, ha sido aclamada por los conservacionistas como la medida más importante en la historia de los EE.UU.
Fuente: www.guardian.co.uk, 26 de marzo de 2009.

Malasia lleva la palma aceitera al Amazonas: La Autoridad Federal del Desarrollo de la Tierra (FELDA) de Malasia se alió con una empresa brasileña para establecer 30.000-100.000 hectáreas de plantaciones de palma aceitera en la selva amazónica, según el diario Malaysian Star. La empresa conjunta podría anunciar muchos proyectos más de palma aceitera en la Amazonía brasileña. El Congreso brasileño está contemplando un proyecto de ley que permitiría a los propietarios rurales considerar las plantaciones como bosques para facilitar el cumplimiento con las disposiciones sobre reservas forestales. Por ley, los propietarios en la Amazonía deben conservar el 80 por ciento de la cubierta forestal en sus explotaciones.
Fuente: www.mongabay.com, 25 de marzo de 2009.

El clima está modificando las fronteras de Europa: Parte de la frontera entre Suiza e Italia parece estarse moviendo a causa del calentamiento global que está derritiendo los glaciares que originalmente delimitaban la frontera. Los gobiernos suizo e italiano están considerando volver a trazar partes de la frontera en la región alpina, incluida la zona alrededor del monte Matterhorn, que seguirá separando a ambos países. Ninguna comunidad fronteriza se vería afectada ya que la zona está deshabitada y los cambios serían mínimos –la línea divisoria no cambiaría más de 100 metros. Sin embargo, los expertos advierten que este tipo de cambios inducidos por el cambio climático en las fronteras en el resto del mundo podría provocar

(Sigue en la página 17)

Alianzas en el Monte Elgon – reconstruyendo la confianza y el compromiso



Los asociados reciben capacitación en técnicas de monitoreo participativo

Barbara Nakangu de la UICN describe el importante papel que las organizaciones de colaboración desempeñan en un proyecto de Medios de vida y paisajes en Uganda.

La iniciativa Medios de vida y paisajes de la UICN (LLS) en el ecosistema del Monte Elgon, Uganda, trabaja con el pueblo Benet que ha habitado los bosques por cientos de años. Cuando en 1983 el gobierno de Uganda declaró Parque Nacional al Monte Elgon, las comunidades Benet fueron desalojadas y reasentadas fuera del bosque. Esto ha dado lugar a una grave degradación ambiental en las zonas reasentadas, que a la vez generó mayor pobreza entre las comunidades Benet y tensión entre estos y las autoridades de Uganda.

La finalidad de LLS es propiciar alianzas estratégicas con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado a efectos de reunir habilidades, conocimientos, y recursos económicos adicionales para mejorar los medios de vida de las comunidades Benet y propiciar el desarrollo, implementación y monitoreo de planes de mejoramiento del uso del suelo. Tras un año de implementación, la iniciativa LLS en esta zona está generando algunas lecciones claras sobre cómo forjar y mantener alianzas eficaces. Estas se resumen a continuación.

Debe haber un problema común a todos los interesados. El primer paso fue identificar a los asociados en el paisaje que se ven afectados por, o se ocupan de, los mismos problemas que interesan a la UICN. Se emprendió un estudio para identificar instituciones que estuvieran abordando los problemas de pobreza y degradación ambiental. Entre los posibles candidatos destacaban *Uganda Wildlife Authority (UWA)*, que se ocupa de los conflictos que surgen entre la conservación del parque y las necesidades de medios de vida de las comunidades locales; *Kapchorwa Community Development Association (KACODA)* que trabaja en la conservación ribereña de la zona; *Kapchorwa Landcare Chapter (KADLACC)* que está facilitando reglamentos para una mejor gestión de los recursos naturales; el gobierno local del municipio de Kapchorwa, responsable de la conservación y el desarrollo; *Kenya Wildlife Service*, que ofrece potencial para el ecoturismo transfronterizo; el Programa de Conservación Regional del Ecosistema del Monte Elgon, que está implementando tanto mejoras de conservación como de medios de vida en ese paisaje; y las propias comunidades Benet.

Los asociados deben convenir en objetivos comunes o en una visión común. Se sostuvieron conversaciones con cada uno de los grupos interesados antes mencionados para informarles acerca de los objetivos y enfoques de la iniciativa de LLS y determinar si coincidían con las metas y objetivos de estos grupos. Cada uno de los asociados consideró que la colaboración contribuiría a la consecución de sus propios objetivos.

Es necesario definir los procedimientos y directrices que regirán las relaciones de colaboración. Las directrices para la colaboración en la iniciativa del Monte Elgon fueron discutidas, elaboradas y acordadas con cada uno de los asociados.

Los asociados deben estar debidamente informados e interesados. Los asociados del Monte Elgon se reúnen dos veces al año para examinar la implementación del período anterior, compartir lecciones aprendidas y desarrollar planes de trabajo para las siguientes etapas.

Es necesario mejorar la capacidad de los asociados para cumplir con el programa. Una forma de hacerlo es mediante la capacitación en nuevos enfoques para mejorar el desempeño de los asociados. Sin embargo, estos nuevos enfoques deben ser de utilidad para los asociados o, –de lo contrario– no serán adoptados. Los asociados deben sentir que los enfoques hacen una diferencia en su labor. En el Monte Elgon, el uso de enfoques participativos para promover la participación de las comunidades resultó ser crucial para mejorar el éxito del proyecto. Por lo tanto, el personal técnico del Programa de conservación de bosques de la UICN facilitó una capacitación de tres días en métodos de planificación participativa en julio de 2008. Este fue uno de los mayores logros de la LLS en 2008. Estos enfoques de planificación y monitoreo comunitario han sido adoptados por varios asociados, en particular KACODA, KADLACC y la dirigencia local. Ellos han indicado que el nivel de compromiso comunitario creado

(Sigue en la página 17)

Alianzas entre empresas y comunidades en el Amazonas: ¿un enfoque cosmético?

Carla Morsello de la Universidad de Sao Paulo examina los beneficios de vincular a las comunidades forestales con las compañías de cosméticos.



Una mujer de una comunidad en la reserva extractivista de Médio Juruá descascara nueces de murumuru

La colaboración entre compañías y comunidades de la Amazonía para el comercio de productos forestales no maderables (PFNM) está creciendo. Estos acuerdos son establecidos principalmente por compañías internacionales de cosméticos (tales como Aveda o The Body Shop) o sus homólogos de Brasil (Natura), ya que este sector está abocado a la búsqueda de fuentes naturales y diversificación de productos, y muchas compañías han adoptado prácticas de responsabilidad social. Las compañías suelen publicitar estos acuerdos y beneficiarse de ellos financieramente a consecuencia del incremento en las ventas y en el valor de sus acciones. Algunas empresas químicas responsables de otras etapas del proceso productivo también están involucradas, como también lo están otros asociados tales como organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de investigación y gobiernos.

Las comunidades que participan en estas alianzas son generalmente pequeñas, remotas y autárquicas o semiautárquicas (es decir, que tienen poca o ninguna conexión con las economías de mercado). Por lo general, constan de unas 100-300 personas y están organizadas en familias extendidas de 5 a 10 personas. Suelen habitar en territorios indígenas o áreas protegidas habitadas (por ejemplo, las reservas extractivistas, reservas de desarrollo sostenible o bosques nacionales), debido al mayor atractivo que ofrecen estas zonas y sus poblaciones para la publicidad de productos. Basan sus economías en una combinación de agroforestería itinerante, pesca, caza y recolección de productos forestales, principalmente para su subsistencia, pero ocasionalmente para el comercio.

Las alianzas proporcionan a estas comunidades acceso a los mercados nacionales e internacionales, aumentando la probabilidad de percibir ingresos en efectivo —una situación poco común en los remotos bosques amazónicos. Aunque innecesarios para la adquisición de alimentos que se producen localmente en estas zonas escasamente pobladas, los ingresos en efectivo sirven otros fines. Por otro lado, cuando las alianzas se basan en PFNM, proporcionan ingresos en efectivo relativamente bien distribuidos en razón de los derechos colectivos de acceso a dichos recursos.

Los ingresos en efectivo, sin embargo, son modestos y, a decir verdad, insuficientes para sacar a las personas de la privación económica. Aunque el pago de precios superiores a menudo ha sido citado como uno de los beneficios de estas asociaciones, no siempre se pagan. Además, incluso cuando se pagan precios más elevados, sólo una pequeña cantidad de productos forestales es adquirida por las compañías. Así, por ejemplo, un producto cosmético puede ser promovido como producido a partir de las nueces de Brasil, aun cuando su porcentaje en la composición final es insignificante.

Para muchas de las empresas implicadas, la asociación con las comunidades es más importante que el producto mismo. Esto se demuestra en unos cuantos casos en que las empresas han creado asociaciones pero no compran los productos forestales con regularidad. Por otro lado, la expansión de la producción podría no ser factible cuando las comunidades necesitan invertir grandes esfuerzos en la adquisición de alimentos. Si invierten demasiado tiempo en actividades comerciales, sus medios de subsistencia podrían verse afectados.

El procesamiento con valor añadido, como la transformación de un fruto en aceite, ha sido promovido como un medio para incrementar los beneficios percibidos por las comunidades. Sin embargo, las actividades de procesamiento generalmente brindan pocas oportunidades de empleo, y estas son fácilmente controladas por unos cuantos dirigentes locales. A pesar de ello, el procesamiento a nivel comunitario aún puede ofrecer importantes beneficios para el desarrollo por cuanto las mujeres también se benefician de esta fase (por ejemplo, descascarando nueces), mientras que los hombres suelen apropiarse de los ingresos de la recolección de los productos forestales. Dado que se ha demostrado que el pago a las mujeres genera más beneficios para el desarrollo, es importante idear nuevos mecanismos para aumentar los ingresos de esta población.

En conclusión, las alianzas entre empresas y comunidades en el Amazonas no son una panacea. Pueden proporcionar más

(Sigue en la página 17)

Biocomercio ético: un esfuerzo de colaboración



Productores de semillas de melón de Kalahari en Namibia.

Rik Kutsch Lojenga de la Unión para el Biocomercio Ético describe esta nueva organización de colaboración y algunos de los problemas que enfrentan sus miembros.

La Unión para el Biocomercio Ético (UEBT) es una asociación recientemente creada para promover el abastecimiento responsable de ingredientes derivados de la biodiversidad nativa. La UEBT congrega una amplia gama de actores incluyendo empresas multinacionales, empresas pequeñas, comunidades productoras, ONG, organizaciones gubernamentales internacionales, y organismos gubernamentales.

Los miembros comerciales de la UEBT se han comprometido a establecer, en un determinado tiempo, prácticas de abastecimiento que promuevan la conservación de la biodiversidad, el respeto por el conocimiento tradicional, y la distribución equitativa de los beneficios a través de la cadena de abastecimiento, desde productores hasta fabricantes del producto final. Entre sus miembros se incluyen recolectores, agricultores, empresas de transformación, y fabricantes de productos finales. La UEBT también cuenta con miembros afiliados que no tienen relación directa con las actividades comerciales pero

apoyan los principios del biocomercio ético y procuran promover y facilitar tales prácticas. Entre estos se cuentan la UICN, la Fundación de las Naciones Unidas, PhytoTrade Africa, y los programas de Biocomercio de Uganda y Perú.

Un sistema de verificación guía a los miembros hacia el cumplimiento con los principios y criterios éticos de Biocomercio, que se derivan de los principios y criterios de Biocomercio desarrollados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD). El sistema de verificación utiliza auditores externos, incluidos aquellos acreditados por el FSC.

Existe un amplio reconocimiento de la función del biocomercio ético como estrategia de desarrollo sostenible. Los gobiernos en una serie de regiones con una rica biodiversidad han incorporado el concepto en las estrategias nacionales de biodiversidad, en los planes de desarrollo nacionales y en los acuerdos regionales.

Asimismo, algunos de los afiliados de la UEBT abogan activamente por involucrar al sector privado en los esfuerzos de desarrollo de los países o regiones ricas en biodiversidad.

Sin embargo, aún hay retos por delante. Uno de ellos es el caso de los miembros comerciales que asumen el reto de aplicar las prácticas del CDB relacionadas con la conservación de la biodiversidad o la distribución de beneficios que –con frecuencia– se sienten frustrados por la falta de claridad jurídica y las disparidades del terreno de juego. Si bien a través del CDB los principios básicos del acceso y participación en los beneficios (ABS) han sido reconocidos en el plano internacional, continúan, en gran medida, sin aplicarse a nivel nacional. Incluso en los pocos países que han legislado sobre ABS los procesos suelen ser extensos y complejos y los organismos gubernamentales carecen de capacidad para la aplicación plena de la legislación. Además, algunas empresas de cosméticos miembros de la UEBT se encuentran con que en ocasiones se define los ingredientes naturales como recursos genéticos (con sujeción a las normas de ABS), y otras veces se consideran recursos biológicos, con sujeción a un régimen jurídico diferente.

Otro reto es la limitada sensibilización de los consumidores respecto de la importancia de la diversidad biológica. Al incorporarse a la UEBT, las pequeñas y medianas empresas de los países en desarrollo esperan acceder a nuevos compradores de productos de origen ético. Recientemente, algunas de estas pequeñas empresas fundadoras renunciaron a la UEBT debido a que el costo relacionado con la implementación de los compromisos adquiridos superaba los beneficios financieros. Aunque existe un creciente interés en la industria de las drogas producidas a base de plantas, el reconocimiento comercial de los esfuerzos relacionados con la biodiversidad y el ABS es aún limitado.

Para resolver todos los problemas inherentes al biocomercio ético, ha de incorporarse a

(Sigue en la página 17)

En vías de desarrollo: una red de aprendizaje sobre la restauración de paisajes forestales



Uno de los posibles sitios de aprendizaje, la cuenca Miyun en China

Cora van Oosten de Wageningen International y **Carole Saint Laurent** de la UICN presentan una nueva iniciativa de la Alianza Global sobre Restauración del Paisaje Forestal.

Los bosques y sus paisajes circundantes siempre han sido moldeados y modificados por la intervención humana. En la actualidad, el 80 por ciento de los bosques originales del mundo ha sido modificado a través de algún tipo de degradación o deforestación. Muchos de estos paisajes degradados –y sus funciones– podrían ser restaurados. Ciertamente, la escala de estos “paisajes de oportunidad” es inmensa. Este es el razonamiento detrás de la restauración del paisaje forestal (FLR), que actualmente promueve un número cada vez mayor de organizaciones, gobiernos y movimientos cívicos en todo el mundo.

La restauración de paisajes forestales degradados, sin embargo, no es tan fácil como se suele suponer. No se trata simplemente de sembrar árboles ni tampoco hay una sola fórmula para ello. Las soluciones tienen que ser adaptables y flexibles a través del tiempo, ya que pretenden canalizar las necesidades de los diferentes interesados directos hacia prácticas sostenibles que puedan beneficiar a todos los interesados en el largo plazo. Se requieren tanto conocimientos especializados como políticas

ambientales relacionadas con la tenencia de la tierra y la planificación del uso del suelo, además de un clima económico favorable para actividades forestales renovadas.

Para tener éxito, es necesario un enfoque de múltiples interesados para la restauración del paisaje forestal, además de la aplicación de un marco para su continuo seguimiento y aprendizaje. Este último elemento constituye el eje central de la Red de Aprendizaje sobre Restauración del Paisaje Forestal, actualmente en proceso de desarrollo. La red es una iniciativa de la Alianza Mundial para la Restauración del Paisaje Forestal (GPFLR), una agrupación informal de más de 25 países y organizaciones, que trabajan para desarrollar y fortalecer las iniciativas de restauración del paisaje forestal (FLR) en todo el mundo.

El objetivo primordial de la red consiste en destacar la diversidad de soluciones y lecciones aprendidas de estas, no en reducirlas a una sola fórmula conveniente pero inviable. Pretende aumentar el conocimiento sobre experiencias reales de FLR y ofrecer herramientas y conocimientos

para apoyar a los profesionales en su labor. El aprendizaje mutuo se basa en cuestiones que atañen a las diferentes regiones geográficas, al tiempo que se asocia los sitios con los responsables de la formulación de políticas, asesores e investigadores, a efectos de una mejor integración de la experimentación práctica con el desarrollo de políticas y la formulación de recomendaciones de políticas basadas en razonamientos comprobados.

Como lo demuestra la experiencia, las redes de aprendizaje funcionan mejor cuando incluyen una óptima diversidad de interesados directos, entre los cuales estén adecuadamente representadas las organizaciones de base. En el centro de una red de aprendizaje ha de haber un grupo de participantes especialmente comprometidos que trabajen juntos dentro de un mismo marco de aprendizaje.

En el caso de la Red de Aprendizaje de GPFLR, los sitios participantes deben encontrarse ya realizando o planeando actividades de restauración para mejorar tanto la integridad ecológica como el bienestar humano. Deben comprometerse a:

- Promover la participación activa, la negociación y la colaboración entre todos los interesados directos;
- Restaurar un conjunto convenido y equilibrado de funciones forestales;
- Trabajar a través de paisajes; y
- Abocarse a un continuo aprendizaje y adaptación, incluyendo el intercambio de información y la participación –real y en línea– en debates y otras actividades de aprendizaje.

Los miembros de la GPFLR ya han propuesto una serie de emplazamientos para la participación en la red de aprendizaje pero hay otros sitios que podrían estar interesados en participar, ya sea como parte del grupo central de sitios de aprendizaje o como parte de una red mundial más amplia de intercambio de información de profesionales y responsables de la formulación de políticas.

Alianzas para la innovación

Jeff Sayer, Asesor Científico Principal del Programa de conservación de bosques de la UICN, reflexiona sobre los nuevos tipos de colaboración necesarios para la conservación de los bosques.

La conservación de los bosques tiene relación directa con la innovación. Estamos siempre tras nuevos entendimientos en torno a los bosques y su gestión. Buscamos nuevas formas de reconocer su verdadero valor, nuevas formas de transformación y comercialización de sus productos, nuevos acuerdos de tenencia y gobernanza y nuevas formas de gestión frente a los cambios climáticos.

Si realmente nos interesa tanto la innovación y el aprendizaje, podría entonces esperarse que los profesionales de la conservación trabajaran en estrecha colaboración con los científicos en las organizaciones de investigación que estudian los temas forestales. Sin embargo, continuamente escuchamos a los científicos expresar frustración porque sus conocimientos no se están aplicando, mientras que los profesionales aducen que la ciencia se ve impulsada exclusivamente por la curiosidad de los científicos y carece de relevancia para los problemas cotidianos de la gestión.

Ciertamente, muchos científicos han hecho grandes contribuciones a la conservación práctica de los bosques y muchos profesionales son científicos calificados. No obstante, persiste la brecha entre la ciencia y la práctica con el consiguiente resultado de que la innovación en función de la conservación forestal es sumamente lenta. Las asociaciones entre científicos y profesionales no están marchando bien y se deben salvar las barreras a nivel de laboratorios de investigación y fábricas (o, en este caso, los bosques).

La conservación de los bosques en los trópicos es especialmente deficiente en términos de su capacidad para reducir el tiempo entre el descubrimiento y la aplicación. Uno de los problemas es que gran parte de la labor de conservación en los trópicos es financiada por donantes que están más preocupados por la rendición de cuentas que por el aprendizaje. Los ejecutores de proyectos que deben estar aprendiendo de sus errores tienden a negar

...continuamente escuchamos a los científicos expresar frustración porque sus conocimientos no se están aplicando, mientras que los profesionales aducen que la ciencia se ve impulsada exclusivamente por la curiosidad de los científicos y carece de relevancia para los problemas cotidianos de la gestión.

la existencia de cualquier fracaso por temor a perder su próximo ciclo de financiación. Todos somos esclavos del marco lógico y estamos ocupados marcando casillas para confirmar la entrega oportuna de nuestros productos –sin prestar mayor atención a los resultados o impactos.

Otro de los retos de la innovación para la conservación de los bosques es el acceso y la aplicación del vasto conocimiento tradicional sobre los bosques para ayudar a afrontar los nuevos problemas. En el pasado, los antropólogos se centraban en la catalogación y registro de este conocimiento tradicional. Pero el conocimiento es como los bosques –o se usa o se pierde. El conocimiento tradicional debe ponerse a

Uno de los problemas es que gran parte de la labor de conservación en los trópicos es financiada por donantes que están más preocupados por la rendición de cuentas que por el aprendizaje. Los ejecutores de proyectos que deben estar aprendiendo de sus errores tienden a negar la existencia de cualquier fracaso por temor a perder su próximo ciclo de financiación.

prueba y actualizarse constantemente si ha de sobrevivir y ser provechoso. El reto consiste en unir lo tradicional y lo moderno en un solo sistema de conocimiento e innovación –una forma de asociación.

Pese a los retos y dificultades inherentes a las alianzas innovadoras para la conservación de los bosques, se está avanzando. Se puede encontrar buenos ejemplos en la red de los programas de paisajes y medios de vida de la UICN. En estos paisajes nos esforzamos por interesar a científicos de reconocidos institutos de investigación para que trabajen con los profesionales y los interesados directos locales experimentando y aprendiendo juntos. Estamos utilizando herramientas innovadoras de modelado y visualización para fomentar la comprensión entre los diferentes actores. Aplicamos técnicas de gestión del conocimiento para acortar la espiral de retroalimentación de manera que el aprendizaje pueda informar rápidamente la investigación y la práctica. Algunos de los paisajes en los que este proceso ha avanzado cuentan con especialistas en teledetección, ingenieros agrónomos, antropólogos y científicos de la biodiversidad que trabajan como parte de grupos formados por representantes de la sociedad civil local, grupos indígenas, funcionarios públicos, responsables de la formulación de políticas y administradores forestales.

Con las amenazas que ahora plantea el cambio climático, los sistemas forestales deben ser resistentes a los desafíos inesperados de eventos climáticos extremos, nuevas plagas y enfermedades y nuevos problemas económicos y sociales. Esto

(Sigue en la página 17)

Evolución de Cultivando Alianzas Forestales : hacia una silvicultura centrada en las personas



© IUCN / Johannes Förster

Apuntando alto: un gran árbol en Ghana, otro de los países piloto de la GFP

Barbara Kiser de IIED informa sobre una nueva iniciativa para asociaciones forestales que empodera a los interesados directos de los bosques

Cuando el Banco Mundial dio a conocer su idea para una Alianza Global por los Bosques (GFP) en 2007, presentó el plan como una dramática nueva visión para los bosques del planeta. Tanto organizaciones como gobiernos, donantes y empresas de todo el mundo debían unirse para la gestión sostenible de los bosques en todos los ámbitos –económico, ambiental y social.

Se solicitó al Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo (IIED) emprender una consulta internacional independiente sobre la pertinencia y viabilidad de la GFP. Lo que revelaron las más de 600 respuestas recogidas fue la necesidad de una verdadera gestión forestal de abajo hacia arriba que trabaje en el interés de todas las partes implicadas, desde las grandes empresas forestales hasta las

poblaciones indígenas, y lejos de los planes globales centralizados.⁸

Se trataba de un consenso de opinión que exigía que en las alianzas se diera preponderancia a las poblaciones que dependen de los bosques, cerrando la brecha entre los intereses internacionales y los locales, centrándose en la acción y la inversión, e incorporando las necesidades de los bosques a otros sectores.

Las respuestas recogidas por el IIED demostraron ser claves no solo para la reestructuración del concepto original del Banco Mundial, sino que también señalaron las grandes dificultades para hacerlo realidad. Ciertamente, la formación de cualquier tipo de alianza forestal – con un alcance global y centrado en recursos masivos y multifacéticos – es una tarea titánica.

Junto con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el IIED está apoyando a los interesados directos para impulsar la alianza más allá de sus comienzos en el seno del Banco Mundial. Recién despegaba, cuando la iniciativa –cuyo nombre fue cambiado a Cultivando Alianzas Forestales a efectos de reflejar que ahora está en la etapa de formación de nuevas alianzas– empezó a ofrecer información esencial acerca de cómo puede funcionar la gestión incluyente en determinados países.

Afianzando raíces: complejidades y desafíos

La necesidad de una gestión efectiva y sostenible es indiscutible. Los bosques pueden ser puntos de ignición sobre disputas entre actores que van desde gobiernos y grupos ambientalistas hasta pequeños propietarios. Su gama de apariencias –como almacenes de carbono, reguladores del clima y el agua, y refugios de biodiversidad– se ve a menudo distorsionada por su caracterización como minas de oro para uno o dos productos únicamente.

Este complejo panorama se complica aún más por las expectativas de grandes cambios tanto en términos de la superficie boscosa como de su uso en razón de la demanda de biocarburos, alimentos y almacenamiento de carbono. Las presiones están impulsando a las comunidades que dependen de los bosques a reclamar sus derechos respecto del uso que se da a los bosques. Muchos aguerridos grupos se sienten frustrados por la falta de una gestión forestal integrada y viable –y la escasez de planteamientos de colaboración que permitan satisfacer diversas necesidades a la vez.

Ciertamente, la formación de cualquier tipo de alianza forestal – con un alcance global y centrado en recursos masivos y multifacéticos – es una tarea titánica.

En este contexto, el Banco Mundial –ya involucrado con el sector forestal a través de su Política Operativa y Estrategia sobre los Bosques– se abocó en 2007 a responder a las necesidades locales a través del programa mundial de bosques y medio ambiente.

Entre las 635 respuestas recogidas por el IIED, muchos pusieron en tela de juicio las hipótesis del Banco Mundial –e incluso su participación– habida cuenta de su persistente enfoque centrado en inversiones de arriba hacia abajo. Las metas propuestas, por ejemplo, se consideraron demasiado ambiguas y amplias para ser viables. Algunos de los encuestados también se preguntaban si la iniciativa propuesta no sería una simple reinención de la rueda, pisándole los talones al acuerdo del UNFF y el anterior Grupo Intergubernamental sobre los Bosques.

Pero la mayoría de las críticas iniciales se centraron en los obstáculos de las alianzas propiamente dichas –especialmente tratándose de una tan ambiciosa cuyo ámbito de acción abarca desde el plano local hasta el global. Por ejemplo, la búsqueda de consenso se puede ver complicada por un número excesivo de asociados. La sola diversidad de los posibles asociados (como por ejemplo quienes poseen una gran riqueza forestal y aquellos que no) puede



Siembra del primer árbol: niños en Guatemala – uno de los países piloto de la GFP

conducir a la carencia de intereses comunes y a una potencial fricción. Los interesados directos también varían en función de la importancia que dan a las cuestiones ambientales, sociales y económicas.

Detectando lo que funciona: análisis y acción

Como respuesta a tales dificultades, empezó a tomar forma un nuevo modelo. Para dirigir el proceso se formó un grupo catalítico compuesto por FAO, IIED y la UICN. Este grupo pretendía impulsar la fase inicial de la implementación de la GFP y desarrollar y establecer estructuras de gobernanza tales como un grupo de referencia –un órgano independiente de interesados directos que le daría forma a la iniciativa y la mantendría centrada en la gama de necesidades.

El modelo que comenzó a surgir fue el de una “silvicultura centrada en las personas” que crearía una plataforma mediante la cual los gestores forestales podrían acceder a útiles redes, donantes e inversores. Esto se previó para mejorar las conexiones entre el sector forestal y otros sectores, ayudando a vincular las demandas y prioridades locales con la agenda global sobre bosques, aumentando así la responsabilidad en torno a los bosques y los beneficios locales de los bienes públicos generados por los bosques de todo el mundo (como la secuestro de carbono), y mejorar la cantidad y la calidad de la inversión forestal y el apoyo internacional.

En el centro del nuevo modelo yace un conjunto de principios claves. Exige el reconocimiento y la promoción de la gestión forestal basada en múltiples propósitos y múltiples interesados; ha de ser incluyente y abarcar una amplia gama de interesados directos y bienes públicos; debe fomentar una participación amplia,

ofreciendo oportunidades de participación en actividades de GFP; transparencia en torno a la divulgación de información sobre procesos y decisiones; un enfoque basado en el aprendizaje orientado al mejoramiento continuo de las alianzas y a inversiones más sostenibles; así como apoyo –en la medida de lo posible– a las estructuras y procesos existentes, añadiendo valor y mejorando la concordancia entre ellos.

Primeros brotes: alianzas en ciernes

Tres países fueron escogidos para desarrollar la fase piloto de la iniciativa de la GFP: Ghana, Guatemala y Mozambique, todas naciones con abundancia de bosques, en las que las alianzas en ciernes pueden aprovecharse de acuerdos de colaboración actualmente vigentes y agregar valor. Se evaluaron con base en criterios tales como la dinámica política y la demanda de los interesados directos; señales de disposición para el cambio, tales como potencial para ser asociados idóneos con inclinación para la investigación aplicada; y la existencia de diagnósticos adecuados tales como informes y estudios de consultoría.

Se estableció una serie de actividades para fomentar nuevas alianzas en los países piloto, incluyendo diagnósticos de la comunidad o grupos de concentración para definir resultados nacionales para el proceso de la GFP; colaboración entre donantes basada en las necesidades del país; redes de contacto para la creación de alianzas eficaces entre interesados directos; un seguimiento continuo, y objetivos nacionales e internacionales.

Ghana, por ejemplo, es un país rebotante de apoyo e iniciativas, especialmente en razón del Acuerdo de Asociación Voluntaria suscrito con la Unión Europea. Aquí, la GFP ha comenzado a desarrollar un proceso de diagnóstico que trabajará con esta y otras iniciativas para ayudar a los ghaneses a definir el apoyo que necesitan.

En Guatemala, se han estado ejecutando procesos participativos de programas forestales a nivel nacional y provincial desde 2004. Ellos formarán el eje central de la introducción de la GFP. Forest Connect –una alianza codirigida por la FAO y el IIED que opera en 11 países– ha trabajado en Guatemala en materia de financiación y diagnóstico en micro, pequeñas y medianas empresas del sector forestal. La GFP se

(Sigue en la página 17)

Iniciativas mixtas en la mira – ¿es ello justo?



© Eric Goethals / FSC

FSC – ¿existe una mejor alternativa?

Tony Juniper y **Brendan May** cuestionan si las ONG activistas llevan la razón al menoscabar las iniciativas mixtas que consideran en extremo imperfectas.

A finales del año pasado, dos iniciativas mixtas globales fueron el blanco de los ataques de ONG activistas. La mesa redonda sobre aceite de palma sostenible (RSPO) y algunos de sus miembros estuvieron en la mira de Greenpeace, por su lento avance en la creación de una cadena de suministro de aceite de palma sostenible.

Por esa misma época, el veterano Consejo de Administración Forestal (FSC) fue objeto –una vez más– de presión. Amigos de la Tierra, RU, llegó al punto de dejar de recomendar el FSC a sus miembros. Este fue un cambio táctico de gran trascendencia dado que el FSC ha gozado por mucho tiempo del apoyo de los activistas medioambientales a un nivel con el que iniciativas comparables solo podían soñar.

El cambio de actitud de Amigos de la Tierra con respecto al FSC fue mucho más sorprendente que el hecho de que

Greenpeace aumentara rápidamente la presión sobre la RSPO, que todavía no ha mostrado el tipo de impacto sectorial presenciado desde la creación del FSC en el decenio de 1990. Sin embargo, Greenpeace siempre se ha opuesto a coaliciones que considera débiles. Más de diez años después de su creación, ni siquiera el Consejo de Administración del Mar ha logrado el apoyo de Greenpeace.

Pero, ¿llevan razón estos grupos de activistas al poner su mira en iniciativas globales que gozan de un importante apoyo por parte de conservacionistas, científicos e importantes actores del sector industrial? ¿Es correcto que empañen la imagen de los programas de certificación y etiquetado de maneras que podrían incluso retrasar sus propios objetivos, cual es el caso de la conservación de los ecosistemas y la protección de los medios de vida?

El mundo está entrando en un período de cambios ambientales sin precedentes en cuanto a velocidad y escala. La transición hacia una economía que reduce drásticamente las causas será compleja y controvertida y creará muchos perdedores. Los cambios tendrán que ocurrir en varios niveles a la vez –sin duda alguna en la política y la legislación, aunque también en la cultura, y los activistas que se empeñan en menoscabar los esfuerzos para el cambio a través de procesos como el FSC y RSPO deben plantearse algunas interrogantes importantes.

En primer lugar, ¿existe una alternativa mejor? Tras cesar su apoyo al FSC, ¿qué cree ahora Amigos de la Tierra que deben hacer sus partidarios al comprar productos de madera y papel? Ciertamente, no comprar aquellos respaldados por los numerosos sistemas de segunda ofrecidos en el mercado. Y pese a todos sus defectos, no existe otro foro como la RSPO para congregarse a los principales productores de aceite de palma en el sudeste asiático, con sus principales usuarios en Europa y los EE. UU.

En segundo lugar, el menoscabo de un proceso y consenso general es la forma más segura para escapar de las consecuencias cuando se trata de la adopción de normas más estrictas. El daño a la credibilidad de los programas de ecoetiquetado y certificación ofrece a las empresas mano libre para continuar actuando sin sujeción a normas responsables.

Además, no hay duda de que las campañas de las ONG le confieren una perceptividad vital a las iniciativas sectoriales, ayudando a elevar las expectativas cuando se establecen normas y se diseñan procesos de auditoría. Esta participación es fundamental para la consecución de los objetivos que demandan los activistas –es decir, normas cada vez más estrictas en el ámbito de las cadenas de suministro sostenible. De hecho, su retiro del debate solo puede frenar el proceso de mejoramiento continuo.

Las ONG activistas deben no solo promover la rendición de cuentas en el seno de las

(Sigue en la página 18)

Los retos de las alianzas – perspectiva de El Diálogo Forestal

Gary Dunning de El Diálogo Forestal conversa con **arborvitae** sobre los retos de las asociaciones para los bosques.

Gary, ¿podría contarnos un poco acerca de El Diálogo Forestal (TFD)?

Bueno, empezó en 1998, cuando James Wolfensohn, entonces presidente del Banco Mundial, convocó a una reunión entre directores de grandes empresas forestales y de reconocidas ONG ambientalistas, para ayudar a reducir el conflicto entre estos dos grupos y animarlos a establecer una participación más constructiva. El grupo decidió entonces crear una alianza de líderes que luego fue rebautizada como TFD –así que TFD realmente surgió a partir de este concepto de alianza, como un medio para desarrollar ideas y soluciones de colaboración.

A mi juicio, podría ser difícil convencer a los donantes y a otros grupos acerca del valor de los procesos de diálogo entre múltiples interesados. ¿Es este el caso?

En efecto, periódicamente tenemos que justificar ante los donantes que no nos conocen la importancia de este proceso de diálogo –que no se trata solo de hablar de trabajo, ni tampoco es un acontecimiento aislado o una oportunidad para viajar a algún sitio bonito por unos días. Cuando hablamos de nuestros éxitos, a menudo son los beneficios derivados del propio diálogo –como las conversaciones secundarias, los acuerdos y las alianzas que se forman entre los grupos de interesados participantes– lo que propicia un verdadero cambio hacia la gestión forestal sostenible, que es lo que perseguimos. De hecho, la premisa detrás del TFD es que podemos crear un clima de confianza entre los diferentes grupos que participan en nuestros diálogos y facilitarles herramientas, ideas y un entorno en el que puedan forjar sus propias alianzas.

¿Cuáles son los principales problemas en el desarrollo de alianzas exitosas?

Creo que parte de la desconfianza de los donantes hacia las alianzas es que casi siempre parecen expansivas –la alianza comienza como un medio para lograr que determinados grupos resuelvan juntos cierto problema, pero no termina ahí, sino que continúa más allá de su idea original. Ese es uno de los problemas del desarrollo de alianzas –la definición concreta de objetivos en función de lo que la alianza ha de alcanzar. Las alianzas no deben ser celebraciones de amor interminables y mal enfocadas.



Sarah Price. Caption: Líderes del TFD se preparan para el diálogo ENA FLEG

Ciertamente, el TFD no es el mejor ejemplo de ello. Empezamos como una pequeña entidad abocada a trabajar durante un corto período de tiempo con un pequeño grupo de personas, y ahora somos una red abierta de líderes que no está realmente obligada por otra cosa más que la consecución de una gestión y conservación forestal sostenible. Y trabajamos sobre distintas cuestiones a medida que van surgiendo. Debo decir que el nuestro es más bien un modelo de funcionamiento firme y eficaz –nuestra Secretaría es pequeña, esencialmente soy sólo yo y algunos pasantes con quienes trabajo. Podemos hacer las cosas con prontitud y confiamos mucho en el apoyo en especie, lo que se traduce en un alto nivel de apoyo y sentido de pertenencia por parte de los grupos de interesados directos.

Otra crítica acerca de las alianzas es que tienden a adueñarse del medio campo. ¿Cree usted que ese es un buen lugar para estar?

Estoy convencido de que las asociaciones pueden lograr mucho con la participación del centro radical. Del centro pueden provenir tanto cambios como soluciones positivas (no solo soluciones blandas o mediocres). En el TFD concedemos gran importancia a contar con la mayor representación posible de opiniones, aunque también sabemos que el consenso irá avanzando hacia el centro. Esto es inevitable y no es algo malo –los resultados de nuestras reuniones suelen incluir recomendaciones difíciles que mueven a los grupos de interesados directos hacia adelante.

Por otra parte, para promover un verdadero diálogo y aprendizaje, hacemos énfasis en que todos los participantes

(Sigue en la página 18)

Los acuerdos de asociación voluntaria de la UE – ¿alianzas de colaboración o herramientas diplomáticas de ejecución?

Adewale Adeleke de la UICN examina el elemento de alianza ('asociación voluntaria') de los AAV.



Firma del AAV de Ghana

La tala ilegal es un problema mundial que ocasiona graves daños al medio ambiente y el empobrecimiento de las comunidades que dependen de los bosques. Priva a los gobiernos nacionales y locales de ingresos muy necesarios, lo que a su vez limita los recursos disponibles para programas de desarrollo. En respuesta a estas cuestiones, la Unión Europea elaboró en 2003 el Plan de Acción para la aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales (FLEGT) para combatir y reducir la tala ilegal a través de los mecanismos comerciales. Uno de los instrumentos en el Plan de Acción FLEGT son los acuerdos de asociación voluntaria (AAV). Estos acuerdos tratan de controlar el comercio de madera ilegal entre la UE y los países productores de madera mediante el apoyo a reformas legales y de políticas, el desarrollo de sistemas de concesión de licencias para la exportación de la madera talada legalmente y la aplicación de sistemas de seguimiento y otras medidas para verificar la legalidad de la madera. Si bien el Plan de Acción de la UE es explícito en lo referente a su énfasis en la legalidad, el proceso de AAV se ha comprometido a garantizar que la legislación forestal aplicable en todos los países asociados apoye los principios de gestión sostenible de los bosques. Los AAV se están negociando en forma bilateral con base en un conjunto de directrices establecidas por la UE.

El interés de la UE en la alianza se centra más en las consideraciones ambientales, mientras que el principal interés del país productor es el acceso a los mercados europeos.

Tal como lo implica el término AAV, el acuerdo es voluntario en el tanto en que los países asociados pueden decidir si se adhieren a él o no. Sin embargo, una vez que lo hacen el sistema de licencias es de carácter obligatorio. Esto plantea entonces la interrogante de si el acuerdo se suscribe entre asociados en condiciones de igualdad. Aunque el proceso se inició en 2003, cuando se aprobó el Plan de Acción FLEGT de la UE, sólo un AAV se ha concretado (Ghana) y unos seis se encuentran en distintas fases de negociación (Camerún, Malasia, Indonesia, República del Congo, Vietnam, y Liberia). Así las cosas, es difícil determinar el grado de desarrollo de alianzas que estos acuerdos implicarán.

Para que la alianza funcione, es importante que ambas partes estén muy motivadas y tengan expectativas realistas.

Sin embargo, los AAV tienen el potencial para repercutir de manera espectacular en la gobernanza forestal en los países productores, ya que implican cambios en las operaciones y beneficios para una amplia gama de interesados directos. El proceso de los AAV exige que los gobiernos productores consulten con una amplia variedad de partes interesadas y tomen en cuenta sus opiniones en la definición de la postura final de negociación del gobierno. Esto fue especialmente notorio en el caso de

Ghana, en el que el Gobierno incluyó a todos los grupos interesados en la definición de sus posturas de negociación. Otros países de África, en particular, Camerún y República del Congo, están haciendo lo propio.

Empero, el reto yace en cómo hacer de ella una alianza significativa, dadas las disparidades de recursos y legitimidad a disposición de las dos partes interesadas. En un examen sobre la situación actual durante los procesos de negociación se puso de manifiesto que uno de los socios (la UE) es más fuerte que el otro. El interés de la UE en la alianza se centra más en las consideraciones ambientales, mientras que el principal interés del país productor es el acceso a los mercados europeos. La mayoría de los países productores perciben el acuerdo como un medio para proporcionar fuentes adicionales de financiación para implementar sus reformas en materia de política forestal y consideran a la UE como la fuente de financiación.

Para que la alianza sea real, será necesario el reconocimiento de estas diferencias. Una alianza significativa también debe involucrar a otros grupos de interesados directos claves, como la sociedad civil, el sector privado y los propietarios rurales. La UE tendrá que desarrollar un proceso genérico a aplicar con cada uno de los socios –no debe haber normas diferentes para los distintos países.

Para que la alianza funcione, es importante que ambas partes estén muy motivadas y tengan expectativas realistas. Las alianzas

(Sigue en la página 18)

Mobiliser les partenaires pour une meilleure gouvernance forestière

Marcelo Arguelless del Servicio Forestal Brasileño y **Liliana Pires** de la UICN describen una estrategia para ayudar a los grupos de interesados directos a desarrollar sus propias agendas y participar en los procesos de toma de decisiones.



© FAO/Roberto Faiutti.

El sector privado es uno de los principales interesados directos del proyecto

Desde 2005, el Programa de conservación de bosques de la UICN puso en marcha un proyecto de cuatro años para ayudar a apoyar la ejecución del programa para la aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales (FLEGT) de la UE. El proyecto, intitulado *Strengthening Voices for Better Choices* (SVBC), ha estado funcionando en seis países en tres continentes con el objeto de poner a prueba y promover mejores acuerdos de gobernanza forestal. El componente brasileño del proyecto se centra en el estado de Acre que, aunque de poca importancia económica o territorial, ha encabezado la búsqueda de alternativas a las políticas sociales y ambientales en la lucha contra la tala clandestina.

Buena parte del proyecto SVBC en Acre se ha centrado en reducir los conflictos y promover la integración entre los diferentes grupos de interesados directos que acceden a los recursos forestales, dentro de un contexto de creciente fragilidad de la sociedad civil y sus instituciones. Esta fragilidad tiene su origen en una serie de factores, entre ellos el

debilitamiento del apoyo externo a ONG locales, las dificultades que encuentran las organizaciones de la sociedad civil en términos del acceso a información estratégica, y la reducción de la capacidad técnica de las ONG debido a que muchos de sus funcionarios se han trasladado al popular sector gubernamental a nivel municipal, estatal y federal.

LA UICN y WWF (asociado permanente en el proyecto SVBC) han asumido el papel de intermediarios neutrales, actuando como enlace entre los actores de los movimientos sociales y el sector privado y los sectores gubernamentales, a fin de ampliar la participación en la reforma de la gobernanza forestal. También han ayudado a grupos específicos de interesados dentro de la sociedad civil y el sector privado para desarrollar, articular y poner en práctica sus propias agendas. Para este esfuerzo se ha adoptado un enfoque gradual, comenzando con actividades para ayudar a construir la alianza entre el proyecto y los interesados directos del sector, seguido de un análisis de

la situación y un debate sobre los temas relevantes para el sector, y culminando con la elaboración e implementación de propuestas para movilizar al sector en materia de gobernanza forestal.

Así, por ejemplo, el proyecto ha ayudado a la Federación de Industrias del Estado de Acre y a la Asociación de Empresas de Manejo Sustentable del Bosque a elaborar propuestas de legislación estatal para regular y reducir la burocracia en las actividades de manejo forestal y promover las prácticas responsables en el sector maderero por parte del gobierno local del estado. La definición de la agenda de la sociedad civil, en asociación con el GTA (Grupo de Trabajo de la Amazonia), ha dado lugar a la reestructuración de tres consejos tripartitos estatales (sobre bosques, medio ambiente y desarrollo rural sostenible) para fortalecer la participación de las ONG y los movimientos sociales.

Principales lecciones

La experiencia de crear agendas para la reforma de la gobernanza forestal para cada sector ha generado las siguientes lecciones sobre estos procesos de movilización de los grupos de interesados directos:

- Los procesos deben ser educativos, participativos, graduales y continuos.
- Deben tener un enfoque claro y objetivo basado en las necesidades del grupo y en resultados concretos que pueden ser percibidos por los interesados directos.
- Se deben desarrollar con base en un análisis de situación y en la influencia que pueden tener los interesados directos, así como en los factores que pueden tener un efecto positivo o negativo sobre su actuación.
- Deben apoyar a los interesados directos en la construcción de sus propias agendas, ayudándoles a ver las cosas de manera diferente y llegar a ideas innovadoras. Esto, a su vez, les ayuda a movilizar y reforzar sus demandas para impulsar

(Sigue en la página 18)

Alianzas mixtas para promover reformas a la gobernanza forestal

Cecilia Luttrell de ODI examina algunas cuestiones relacionadas con la organización de órganos de grupos mixtos para reforzar el control forestal.

En las últimas dos décadas se ha dado una proliferación de órganos de autoridad en la gestión pública, lo que ha llevado a una serie de asociaciones entre el estado, el sector empresarial, ONG y otros actores de la sociedad civil, así como al desarrollo de procesos de grupos mixtos (MSP) para conciliar sus puntos de vista. Los MSP también han sido defendidos como un medio para colaborar con interesados directos en torno a la aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales (FLEGT), incluido el desarrollo de políticas públicas.

En el contexto de la reforma de la gobernanza forestal y –concretamente– el diseño de sistemas de verificación forestal, los MSP ofrecen la posibilidad de:

- Aumentar la eficacia a través de una mayor capacidad y colaboración técnicas;
- Aumentar el apoyo político para el proceso mediante la participación de actores influyentes y de quienes puedan influir para socavar su progreso, y
- Mejorar la legitimidad del proceso mediante la participación de una amplia gama de interesados directos.

Sin embargo, el establecimiento de MSP no es una estrategia exenta de riesgos. La creación de estas asociaciones y procesos de alto perfil puede elevar las expectativas, implicar altos costos de transacción, y correr el riesgo de desencadenar conflictos con procesos democráticos (Brown et al., 2008). Antes de la creación de un MSP, es necesario considerar los objetivos del proceso, si se pretende que sea un diálogo o foro de toma de decisiones, y qué mandato tendría el órgano involucrado en lo que atañe a la toma de decisiones.

El historial de los MSP ha sido un tanto desigual. Estudios de caso sobre una serie de países en un reciente estudio de sistemas de verificación forestal, ilustran las

dificultades que entraña la participación significativa y eficaz de múltiples actores para los procesos de toma de decisiones sobre reforma forestal. Los investigadores sostienen que el éxito en lo que a políticas sobre gobernanza forestal se refiere es particularmente difícil en los trópicos, donde “...los intereses de los actores son múltiples y polarizados, y para algunas partes puede ser preferible obstaculizar un proceso que lograr un compromiso” (Brown et al., 2008).

Una de las características claves de MSP eficaces es que permiten y fomentan una impugnación positiva. Los intentos para superar las diferencias de poder y centrarse en el consenso pueden pasar por alto opiniones discrepantes y hacer caso omiso de posibles conflictos. En lugar de ello, puede ser más conveniente ayudar a los grupos más débiles a reforzar su poder de negociación y toma de decisiones, y alentar a todos los asociados a determinar cuándo puede ser necesario estar de acuerdo con el desacuerdo. Ese es el caso del modelo costarricense de control forestal, que implica un complejo conjunto de alianzas entre el gobierno, la industria, la academia y la sociedad civil. Aquí, los interesados directos deben adherirse a un programa abierto antes de participar en las deliberaciones, quedando claro que la autoridad final recae en el gobierno nacional.

Este artículo ha tocado solo algunas de las numerosas cuestiones que atañen a la creación de proyectos de MSP. Por encima de todo, los MSP llevan tiempo. Así pues, el diseño de un MSP habrá de tener en cuenta una idea realista del tiempo necesario para crear la confianza y seguridad para propiciar un diálogo abierto y transparente y la adopción de decisiones

(Sigue en la página 18)

Reglas



Biblioteca de fotografías de la UICN © UICN / Christian Laufenberg

Sarah Stokes Alexander de The Keystone Center sugiere algunos principios a tener en cuenta en la creación de una alianza.

Las alianzas pueden ser una herramienta esencial para el desarrollo de estrategias de conservación y gobernanza forestal. El establecimiento de reglas básicas desde el principio puede ser clave para el éxito general del esfuerzo. Las reglas básicas deben proporcionar una estructura de organización y orientación con respecto a la colaboración que prestarán las diferentes entidades para lograr sus objetivos comunes. Las reglas básicas provechosas tienden a ser negociadas conjuntamente por las partes interesadas y establecen acuerdos claros sobre los siguientes aspectos:

El alcance y las metas y objetivos de la alianza: ¿Por qué se unen las partes, y qué esperan lograr?

Funciones y responsabilidades de las partes: ¿Cuál será la función de cada una de las partes? Para ello puede ser necesario hacer referencia a cuestiones tales como financiación, conocimientos técnicos, y dotación de personal para la alianza.

Mecanismos a utilizar en caso de posibles conflictos de interés o controversias entre los asociados: Aunque inicialmente parezca que todo el mundo está de acuerdo, podría ser importante prever que ello puede no

básicas para las alianzas forestales



Para forjar alianzas eficaces se requiere un adecuado sistema de comunicación y consulta

siempre ser así. Contando con directrices convenidas sobre cómo manejar los posibles problemas sobre la marcha, puede ayudar a mantener las alianzas funcionando en lugar de disolverse cuando surgen dificultades.

Mecanismos para ampliar las alianzas o compartir información con otros interesados directos:

En cuestiones de gobernanza forestal tienden a ser muchos los interesados que no están necesariamente en condiciones de ser parte de todos los debates o acciones. Manteniéndolos informados y solicitando sus opiniones se puede contribuir a reforzar la labor de las alianzas a través del tiempo.

Principios de consulta: Los principios de consulta pueden proporcionar un marco importante para ayudar a fomentar y crear asociaciones que apoyen objetivos comunes. A continuación se presentan algunos ejemplos de principios que podrían ser utilizados para guiar el proceso de creación de una alianza. Estos principios tendrían que ser discutidos, modificados y convenidos por las partes interesadas para abordar los problemas y situaciones concretas que la alianza está en capacidad de abordar.

1. Incluir a los diversos interesados directos

Haremos esfuerzos para consultar a una amplia gama de interesados directos dentro del gobierno, la sociedad civil y la industria.

2. Instituir estructuras operativas y procesos de gestión fiables

Nos aseguraremos de que las reuniones se planifiquen, faciliten y documenten en forma adecuada y oportuna.

3. Practicar la transparencia

Nos aseguraremos de que el proceso sea transparente para los interesados externos mediante la representación

de diversos intereses en nuestros debates, y en la presentación de informes periódicos externos sobre las deliberaciones y otras consultas.

4. Utilizar canales de comunicación eficaces

Utilizaremos diversos canales de comunicación para llegar a tantos interesados directos como sea posible al efecto de aumentar su conocimiento sobre nuestro proceso y sus posibles implicaciones.

5. Fomentar la atención en los intereses, no en posturas o personalidades

En nuestras propias deliberaciones trataremos de abordar los intereses que subyacen cuestiones planteadas. Cuando se planteen cuestiones, pediremos soluciones.

6. Permitir la verificación independiente

Al informar sobre nuestros logros, nos aseguraremos de que aquellos ajenos al proceso puedan verificar nuestras posturas y resultados.

7. Responder a todas las interrogantes

Si bien no podremos abordar cada interrogante que se plantee con respecto a nuestro trabajo, nos esforzaremos por ser sensibles a todas ellas, explicando qué medidas se han tomado, y si no se pueden tomar medidas, por qué no.

8. Hacer uso de las redes existentes

Recurriremos a los miembros de nuestras alianzas a efectos de utilizar sus propias redes para informar sobre nuestra labor y solicitar opiniones e inquietudes.

9. Incorporar la creación de capacidades

Buscaremos oportunidades para la creación de capacidades en cada uno de los sectores para propiciar su

(Sigue en la página 18)

arborvitae

El próximo número de **arborvitae** saldrá en agosto (el cierre de la edición es a comienzos de junio) y versará sobre los bosques y el cambio climático. Si tiene algún material o comentarios sírvase contactar a:

Jennifer Rietbergen-McCracken
85 chemin de la ferme du château
74520 Vulbens. France
jennifer.rietbergen@wanadoo.fr

Cualquier comunicación sobre la lista de distribución de **arborvitae** (solicitudes de suscripción, cambios de dirección, etc.) debe enviarse a Sizakele Noko, sizakele.noko@iucn.org

Los números atrasados de **arborvitae** se encuentran en: www.iucn.org/forest/av

Este boletín informativo ha sido editado por Jennifer Rietbergen-McCracken. El editor en jefe es Jamie Gordon, UICN. **arborvitae** es financiado por la DGIS. Diseño por millerdesign.co.uk.



DGIS is the Development Agency of the Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands



Agradecimientos
Adewale Adeleke (Ghana); Sarah Stokes Alexander (EE. UU.); Agni Boedhihartono (Suiza); Guido Broekhoven (Bélgica); Doris Cordero (Ecuador); Gary Dunning (EE. UU.); Jamie Gordon (Suiza); Tony Juniper (RU); Barbara Kiser (RU); Carole Saint Laurent (Canadá); Rik Kutsch Lojenga (Suiza); Cecilia Luttrell (Indonesia); Stewart Maginnis (Suiza); Brendan May (RU); Jan McAlpine (EE. UU.); Carla Morsello (Brasil); Barbara Nakangu (Uganda); Cora van Oosten (Países Bajos); Liliana Pires (Brasil); Jeff Sayer (Suiza); Liz Schmid (Suiza); Mita Sen (EE. UU.).

Los editores y los autores son responsables de sus propios artículos. Sus opiniones no representan necesariamente las opiniones de la UICN.



Mita Sen

Jan L. McAlpine, directora del Foro de las Naciones Unidas sobre Bosques, conversa con **arborvitae** acerca de las alianzas.

La necesidad de las alianzas forestales para el desarrollo sostenible adquirió prominencia en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS) celebrada en 2002 – ¿le parece que funcionan mejor que otras estrategias y, en caso afirmativo, qué considera usted importante en materia de alianzas forestales?

Personalmente, no puedo imaginar un mundo en el que una sola persona, país, o grupo pueda acometer con éxito una tarea de tal envergadura. Mi opinión al respecto proviene tanto de haber crecido en el seno de una numerosa familia de seis hijos como de mi infancia en el centro de África, un continente con una rica herencia cultural donde aprendí lo que significa trabajar con otros, pensar en función de la “aldea” y no solo de uno mismo.

Las alianzas reúnen todo lo bueno y la riqueza de cada uno de los asociados al mismo tiempo que compensan las deficiencias de los otros. Cuando se concibió la Congo Basin Forest Partnership (CBFP), la idea de que podríamos encontrar suficientes recursos financieros y el compromiso político e impulso necesarios para apoyar la gestión forestal sostenible en la segunda área más extensa de bosques tropicales en el mundo, parecía un inmenso desafío. Y había muchos que no creían en el éxito de tal alianza. Pero encontramos la verdadera riqueza inmersa en los más de 40 asociados –gobiernos, sociedad civil, ONG, industria (incluyendo la UICN) –que decidieron trabajar juntos para hacer lo que cada quien podía,

a través de sus propios mecanismos, y con los recursos que pudieran aprovechar, para abordar un objetivo común.

Creo que los bosques se prestan naturalmente para alianzas entre un conjunto diverso de organizaciones, especialidades y experiencia. Todavía no hemos explotado el potencial real de las alianzas para los bosques, y creo que veremos más enfoques de carácter intersectorial, interinstitucional, y menos fragmentados, para financiar los bosques en el futuro. Creo que el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, un organismo al que pertenecen los 192 países, está en una excelente posición para explotar fuentes de financiación mucho más importantes e influir sustancialmente en la gestión forestal sostenible. El Foro trabaja en estrecha colaboración con la Alianza de Cooperación sobre Bosques (CPF), una alianza innovadora que promueve la gestión, conservación y desarrollo sostenible de los bosques y se compone de 14 organizaciones, instituciones y organismos multilaterales involucrados con los bosques, incluida la UICN. La CPF ya ha demostrado su potencial y, sin duda alguna, será un centro neurálgico para el cambio.

¿Cuál cree usted que será la próxima frontera para los bosques? ¿Qué desafíos enfrentarán la CPF y otras alianzas?

Uno de los más fascinantes retos a los que nos enfrentamos es cómo integrar acciones agresivas y ambiciosas para mitigar el cambio climático, al tiempo que nos adaptamos con agilidad y rapidez a los impactos del cambio climático que ya están afectando los bosques y las personas y criaturas que dependen de ellos.

Hace poco estuve leyendo un libro intitolado “The Tipping Point”, de Malcolm Gladwell. El autor describe una serie de fenómenos interesantes donde la acción de un individuo o de un grupo de personas se convierte en una “epidemia positiva”, que cataliza un cambio increíble. Gladwell describe por qué el efecto a veces puede ocurrir rápida e inesperadamente y con un enorme impacto. “Una de las cosas que exploro en el libro es que las ideas pueden ser tan contagiosas como un virus... [y la gente puede] iniciar su propia epidemia positiva”. Después de todo, la ventaja de una epidemia radica en que con muy poco basta para iniciarla y se puede propagar muy rápidamente...”.

En mi opinión, los bosques se encuentran en ese “punto de inflexión”, en el que, si actuamos juntos como asociados provenientes de todos los estratos sociales, de todos los tipos de bosques, y de todos los tipos de economías, podremos lograr la gestión

(Sigue en la página 18)

2. noticias en breve

conflictos violentos. "Me parece fantástico que ambos países estén hablando de redelimitar sus fronteras", señala Mark Zeitoun de la Universidad de East Anglia en el Reino Unido, experto en gestión de recursos y conflictos internacionales. "En otras partes del mundo se percibe una actitud mucho más nacionalista".
Fuente: www.newscientist.com, 27 de marzo de 2009.
 les experts ont averti que de tels changements de frontière induits par les changements climatiques dans d'autres endroits du monde pourraient déclencher de violents conflits. « Je pense que c'est fabuleux que ces deux pays parlent d'ajuster leurs frontières », dit Mark Zeitoun de l'Université d'East Anglia, Royaume-Uni, un expert en gestion de ressources internationales et conflits. « Dans d'autres endroits du monde, on observe une attitude beaucoup plus nationaliste ».

Source: www.newscientist.com, 27 mars 2009.

3. Monte Elgon

con base en estos enfoques no tiene precedentes y mejorará no solo su trabajo sino también los objetivos de la iniciativa de LLS.

Creemos que este es un gran paso en la creación de asociaciones eficaces a nivel local. El siguiente paso será hacer lo mismo a nivel nacional e internacional.

Contacto: Barbara Nakangu, Barbara.nakangu@iucn.org

Las actividades en el Monte Elgon involucran a tres miembros de la UICN –Uganda Wildlife Authority, Kenyan Wildlife Services, y el Gobierno de Uganda a través del gobierno local del municipio de Kapchorwa.

4. Alianzas entre empresas y comunidades en el Amazonas

beneficios que las formas tradicionales de comercio de productos forestales no maderables en el Amazonas, además de mejorar el acceso a los mercados. Empero, aún no se ha demostrado su capacidad para transformar sustancialmente las condiciones de vida de las comunidades.

Contacto: Carla Morsello, morsello@usp.br.

Carla es coordinadora del proyecto de Alianzas en materia de bosques en la Universidad de Sao Paulo, Brasil. Este proyecto pretende evaluar las oportunidades y los problemas asociados con las asociaciones para el comercio de PFM entre las comunidades y las empresas. Para mayor información visite www.parciasflorestais.org.

5. Biocomercio ético

los asociados en las diferentes etapas de la cadena de suministro. Un ámbito en el que los miembros de la UEBT se beneficiarían del apoyo adicional es el relativo a sus esfuerzos para desarrollar prácticas sobre recolección sostenible, monitoreo y evaluación y gestión adaptativa. Confiamos en que las organizaciones miembro de la UICN se unirán a la UEBT para compartir sus conocimientos y apoyar a sus afiliados.

Evidentemente, el abastecimiento ético de la biodiversidad es un proceso de aprendizaje para todas las organizaciones implicadas. En una entrevista para el CDB, Rodolfo Guttilla, vicepresidente de la UEBT y director ejecutivo de Natura Cosmetics SA, señaló a este respecto que la UEBT fue creada "principalmente porque todos estamos aventurándonos en nuevos territorios y creemos que el viaje será más fácil en compañía de otros".

Contacto: Rik Kutsch Lojenga, rik@ethicalbiotrade.org o visite www.ethicalbiotrade.org.

6. En vías de desarrollo

Cuanto mayor sea la diversidad de sitios y el compromiso con la red de aprendizaje, mayor será la contribución a los debates sobre política forestal y al objetivo final de la restauración de los paisajes forestales.

Si usted está trabajando con enfoques basados en el paisaje o en la restauración del paisaje forestal y se siente atraído por esta experiencia de aprendizaje compartido, por favor contacte a Cora van Oosten (cora.vanoosten@wur.nl, (Wageningen International) o a Carole Saint Laurent (CarSaintL@bellnet.ca) (GPFLR, UICN), a efectos de ayudar a dar forma a este proceso de aprendizaje.

7. Alianzas para la innovación

significa que las alianzas para la innovación son más importantes que nunca. Nunca ha sido mayor la necesidad de congregarse a todos los participantes, desde las esferas científicas hasta los actores locales. La UICN está activamente comprometida con su función de coordinación y facilitación de tales alianzas.

Contacto: Jeff Sayer, jeff.sayer@iucn.org.

8. Evolución de Cultivando Alianzas Forestales

propone conectar y coordinar estos procesos.

El deseo de alianzas más sólidas y alineadas y de un verdadero cambio político constituye la base de los diagnósticos tempranos en Mozambique. Muchas instituciones ya tienen intereses y programas superpuestos. Varias ONG, por ejemplo, han formado una agrupación ambientalista, Amigos da Floresta, como válvula de escape para los intereses públicos. Mientras tanto, las comunidades locales han creado simples concesiones madereras o empresas ecoturísticas autorizadas, y el gobierno también está trabajando con las principales empresas madereras para crear alianzas industriales a nivel provincial.

Son este impulso local y la creación de consenso el fundamento del apoyo y la formación de una alianza nacional y, en última instancia, una creciente colaboración internacional.

También existe un potencial valor añadido resultante de los esfuerzos realizados desde el nivel internacional hasta el local, mediante por ejemplo, el desarrollo de carteras de inversión forestal, grupos de trabajo sobre cuestiones prioritarias y el desarrollo de una pequeña secretaría para apoyar la labor de la GFP.

A medida que la GFP evoluciona en un proceso facilitador del cambio, una cosa está clara. Su enfoque en y respuesta a un consenso localmente definido garantiza que se evite enfoques simplistas para abordar una urgente preocupación mundial. La GFP creará un proceso para facilitar la comprensión de los programas de tan diversa gama de instituciones y actores con miras a forjar alianzas basadas en intereses comunes, y a levantar un aspaiviento de tales proporciones que no pueda ser ignorado por las grandes empresas y los gobiernos.

Contacto: Barbara Kiser, Barbara.Kiser@iied.org

10. Iniciativas mixtas en la mira

iniciativas mixtas; también deben involucrarse con ellas. Los consumidores desean una orientación clara sobre lo que deben hacer para ayudar a lograr resultados más sostenibles y los grupos activistas tienen un papel clave en la provisión de dicha orientación. Si bien hay complejidades e imperfecciones con estos enfoques, esa es, por desgracia, la naturaleza del reto al que nos enfrentamos.

Brendan May es el director gerente de Planeta Tierra 2050 y miembro del consejo de Rainforest Alliance (miembro de la UICN). Tony Juniper es un asesor independiente en materia de sostenibilidad y antiguo director ejecutivo de Amigos de la Tierra.

Este artículo es una versión abreviada de uno publicado en la revista *Ethical Corporation* en febrero.

11. Los retos de las alianzas

vienen tanto a escuchar como a opinar. No pueden limitarse a entregar declaraciones previamente preparadas y luego irse. A algunas organizaciones no les agrada este formato más informal y se niegan a participar. A las que sí les agrada, están abiertas a diálogos participativos –y eso es precisamente lo que deseamos.

Contacto: Gary Dunning, gary.dunning@yale.edu

12. Los acuerdos de asociación voluntaria de la UE

tendrán también que involucrar procesos tendientes a consolidar el capital social, asegurar una buena comunicación entre ambos socios y con los otros grupos de interesados y, por supuesto, compartir el poder y las responsabilidades.

Contacto: Adewale Adeleke, Adewale.Adeleke@iucn.org

13. Mobiliser les partenaires

reformas a las políticas y acciones públicas.

- Antes de comenzar a elaborar un programa, el sector debe tener una idea clara de las oportunidades para influir en temas de gobernanza.
- La democratización y la disponibilidad de información para la sociedad son elementos esenciales de un enfoque transparente, que apoya una amplia participación en la toma de decisiones y permite ejercer presión sobre los interesados directos que no utilizan los recursos naturales en forma sostenible.

Contacto: Liliana Pires, lilianapires@uol.com.br
Marcelo fue el Coordinador de la Oficina de Proyectos del Amazonas de la UICN hasta diciembre de 2008, y en la actualidad Liliana es quien funge en este cargo.

14. Alianzas mixtas para promover reformas

fiabiles. Esto es tanto más importante cuanto los MSP se establecen como parte de iniciativas dirigidas por donantes externos.

Contacto: Cecilia Luttrell, c.luttrell@odi.org.uk

Brown, D. Schreckenber K., Bird, N., Cerutti, P., Del Gatto, F., Diaw, C., Fomété, T., Luttrell, C., Navarro, G., Oberndorf, R., Thiel, H. y Wells, A. (2008). *Legal Timber: Verification and Governance in the Forest Sector*. ODI, Londres, RU.

Este artículo se basa en el libro de ODI anteriormente mencionado, en particular el capítulo escrito por Cecilia sobre procesos de grupos mixtos.

15. Reglas básicas

eficaz participación en el proceso.

10. Permitir ajustes al proceso

Revisaremos el plan de trabajo según sea necesario para garantizar que estamos alcanzando los objetivos e incluyendo la consulta a las partes interesadas.

Contacto: Sarah Stokes Alexander, salexander@keystone.org

El Keystone Center es una organización norteamericana sin fines de lucro que trabaja en temas relacionados con el medio ambiente, la energía y la salud pública. El presidente del Keystone Center, Peter Adler, es miembro de la Comisión de Educación y Comunicación de la UICN, y Sarah ha trabajado con el Programa de la UICN sobre cumplimiento con la legislación y la gobernanza de los bosques en Ghana y Camerún.

16. la entrevista

sostenible de los bosques de una manera que jamás habíamos siquiera soñado. Como ciudadanos del mundo comprendemos la amenaza del cambio climático. Durante mucho tiempo hemos entendido el valor de los bosques. Lo que nos resta ahora es trabajar juntos para iniciar nuestra “epidemia positiva” –una que marque la diferencia para los bosques.

Contacto: Jan McAlpine, mcalpine@un.org